

CAPITULO 3

LA DOCTRINA DE LA CONCEPCION VIRGINAL DE CRISTO

I. ¿QUE IMPORTANCIA TIENE ESTO?

La doctrina de la concepción virginal de Jesús es importante porque:

(1) se requiere para el cumplimiento de la profecía antiguotestamentaria, y

(2) porque la Biblia declara específicamente que Jesús reinará sobre el trono de David su padre.

Si Jesús hubiese nacido como hijo de José de la simiente de David, jamás hubiera podido sentarse sobre el trono de David, porque los ascendientes de José fueron por la línea de Salomón a través de Jeconías, quien en la profecía de Jeremías se llama Conías. La simiente de Salomón a través de Conías fue cortada y jamás podrá sentarse sobre el trono de David. Pero la simiente de Natán de la tribu de Judá y simiente de David de los ascendientes de María no fue cortada. La simiente de David a través de la familia de Natán bien podía sentarse sobre el trono de David.

En cuanto a Conías, Dios dijo lo siguiente:

"Así ha dicho Jehová: Escribid lo que sucederá a este hombre privado de descendencia, hombre a quien nada próspero sucederá en todos los días de su vida; porque ninguno de su descendencia logrará sentarse sobre el trono de David, ni reinar sobre Judá" (Jer. 22:30).

José fue hijo de Jacob de la línea de Salomón, no de Natán (Mat. 1:6:11); José fue yerno de Elí, el padre de María, cuya ascendencia se sigue hasta David a través de Natán, hermano de Salomón, e hijo de David (Luc. 3:23,31). Véase el comentario de Scofield, p. 1.034, "Biblia anotada de Scofield." Mateo da la genealogía de José de la línea de David, por la familia de Salomón y tribu de Judá, mientras que Lucas da la genealogía del padre de María, de la línea de David, a través de la familia de Natán, de la tribu de Judá.

II. DECLARACIONES PROFETICAS

Isaías profetizó la concepción virginal de Jesús. El declaró que la señal para Israel de que Dios había descendido para estar con el hombre sería que el Salvador nacería de una virgen.

Isaías 7:14 se lee así:

"Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen (1) concebirá, y (2) dará a luz un hijo, y (3) llamará su nombre Emanuel."

En Isaías 53:8 se alude a Su concepción virginal con estas palabras: "Y su generación, ¿quién la contará?" La idea aquí es que la generación de Cristo a través de la cual El debe vivir y reinar como Rey de Israel sobre el trono de David después de Su ministerio en Su primera venida, debe ser declarada. La declaración fiel de la generación de Jesucristo requiere que uno crea en su concepción virginal--que fue concebido por el Espíritu Santo en la virgen María de la genealogía de una línea familiar de la tribu de Judá que incluiría a David, sin que sus derechos de reinar sean condenados. La línea de José había sido condenada, pero no la de María (Hech. 8:33).

El hecho de que el Salvador debería nacer de una mujer, o sea de simiente de la mujer y no de la simiente del hombre se menciona por primera vez en el huerto de Edén.

Génesis 3:15 se lee así:

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el calcañar."

La simiente de la mujer, a la cual se hace referencia en este versículo, se refiere al nacimiento futuro de Cristo. Ningún otro ser humano jamás ha nacido como "la simiente de una mujer." Jesús es la única persona jamás "hecha de mujer." Gálatas 4:4 dice:

"Mas cuando vino la plenitud del tiempo, envió a su Hijo, hecho de mujer, hecho bajo la ley" (VM).

Es de igual manera necesario aceptar lo que la Biblia dice acerca de la tribu de la cual El iba a nacer, el lugar donde habría de nacer y el nombre por el cual habría de ser llamado (Gén. 49:10; Miq. 5:2; Isa. 7:14; 9:6).

III. COMO OCURRIO ESTO (Según Mateo).

Mateo 1:8 se lee de la siguiente manera:

"El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo."

Después de que José y María ya estaban desposados (comprometidos), pero antes de que se juntasen, se encontró que ella (María) había concebido del Espíritu Santo. Tocante a esto dicen Gray y Adams lo siguiente:

"Desposados--normalmente cosa de 10 a 12 meses antes del matrimonio. Al terminarse este período, si el novio no estaba dispuesto a casarse con la novia, tenía que darle una carta de divorcio, lo mismo que si ella hubiese llegado a ser su esposa. Y por el otro lado, si la novia se hubiese encontrado culpable de una unión ilícita durante este intervalo, sería condenada a ser apedreada, lo mismo como si se hubiera casado" (Bible Commentary, Comentario de la Biblia, Tomo IV, p. 12).

Mateo 1:19 dice lo siguiente:

"José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente."

Después del compromiso (desposorio en la Biblia) una señorita era considerada como la esposa del hombre con quien estuviera comprometida, durante el tiempo del compromiso. Durante este tiempo de compromiso, antes de que se hubiesen juntado en matrimonio conyugal, María se había encontrado encinta por parte del Espíritu Santo. José, al darse cuenta de este hecho, pensaba que ella le había sido infiel y que se encontraba encinta ilícitamente. Él pensaba darle un divorcio en forma privada, en presencia de "dos o tres testigos," sin declarar el motivo del divorcio según la ley de los Hebreos. (Véase el Comentario Bíblico de Gray y Adams, Tomo IV, p. 13).

Mateo 1:20,21 se lee así:

"Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados."

Aunque María, desposada (comprometida) con José, ya fuera considerada como su esposa, José temió tomarla para sí mismo, temiendo la vergüenza pública, de que ella fuera una mujer inmunda. Pero el ángel del Señor le declaró que ella había concebido del Espíritu Santo y que iba a dar a luz un hijo. ¿Mintió el ángel? ¿Dió a luz a un hijo? ¿Se llamó Jesús? Si el ángel le declaró tanta verdad, ¿por qué no aceptar el mensaje de la concepción por medio del Espíritu Santo?

Mateo 1:22,23 dice lo siguiente:

"Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros."

Siempre cuando una mujer está encinta por una concepción normal, ya no es virgen. Pero la madre de Jesús (María) fue virgen antes de que estuviera encinta por el Espíritu Santo, y todavía era virgen después de estar encinta por el Espíritu Santo, y es más: todavía era virgen después de dar a luz a su primogénito, hasta que se uniera con José en matrimonio

conyugal por primera vez.

Mateo 1:24,25 continúa así:

"Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer (en matrimonio). Pero no la conoció (en relación conyugal) hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre Jesús."

Una historia clara, sencilla, inspirada, no requiere a un adivino oriental para explicar su contenido. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por los profetas: (1) una virgen concebiría; (2) una virgen daría a luz un hijo -- (y vale decir que jamás ha dado a luz a un hijo una virgen, ni antes ni después); y (3) Su nombre habría de ser Emanuel (Dios con nosotros). Y todo esto se cumplió exactamente como fue predicho por Isaías y como fue revelado por el ángel a José, hasta el punto de ser un hijo (no una hija), y de llamar su nombre Jesús.

Tocante a la importancia de la concepción virginal, el erudito B. H. Carroll dijo lo siguiente:

"Quien quiera que rechase Su nacimiento de una virgen, rechaza todo el plan de la salvación y toda la Biblia como Palabra de Dios. Sobre este punto no hay lugar para transigir ni siquiera un ápice del tamaño de la punta de una aguja, o tan angosto como el filo de una navaja... Lucas 1:34,35 es el punto crucial y fortaleza de toda controversia sobre este punto en cuestión, que es: lo natural contra lo sobrenatural, el ateísmo contra la cristiandad." (The Four Gospels, Los cuatro Evangelios, Tomo I, p. 81)

IV. COMO OCURRIO ESTO (Según Lucas)

De una manera muy interesante Lucas nos da la historia de la concepción virginal y nacimiento de Jesús. Fue en Nazaret, un pueblito despreciado de Galilea en donde Jesús fue concebido por el Espíritu Santo. Históricamente Nazaret fue considerado como un pueblo de ciudadanos violentos, ignorantes y vulgares. Más tarde Natanael dijo con desprecio, "¿De Nazaret puede salir algo de bueno?" (Juan 1:46).

Lucas 1:26, 27 se lee de la siguiente manera:

"Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María."

Mateo nos cuenta de la aparición del ángel a José y cómo le habló en un sueño, pero Lucas nos cuenta de la aparición del ángel Gabriel a María en persona.

Lucas 1:28-30 se lee así:

"Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios."

Lucifer, el ángel caído, Satanás, apareció a Eva en el huerto de Edén, con el fin de que, a través de ella, el hombre se quede separado de Dios. Pero Gabriel, el buen ángel de Dios, apareció a María para revelarles que a través de ella, Dios y el hombre pudieran ser reunidos mediante el nacimiento venidero de Jesús. Dios nació de hombre ("ANTHROPOS" - hombre en el sentido genérico, no "ANER" - hombre varón), para que el hombre pudiera nacer de Dios. Esto fue por decreto y plan de Dios antes de la fundación del mundo (I Pedro 1:20), y se llevó a cabo en el tiempo que Dios había fijado.

Lucas 1:31-33 se lee así:

"Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin."

Esta es una gran declaración profética por parte de Gabriel, una parte de la cual ha sido cumplida al pie de la letra, y otra parte queda por cumplir, que también será al pie de la letra. Después de que María concibiera del Espíritu Santo, se casó con José, antes de nacer Jesús. Por lo tanto Jesús nació como hijo legal de José, aunque éste no le había concebido. Esta es la explicación de cómo el hijo de José

(hijo legal), como el Hijo de Dios concebido por el Espíritu Santo a través de María, tendrá el derecho de sentarse sobre el trono de David, por la línea de María a través del linaje de Natán. Esto queda siempre por cumplirse para satisfacer y cumplir las profecías, las promesas y las predicciones de las Escrituras, y el testimonio de Gabriel (Isa. 9:6,7; Hech. 15:13-18; Apoc. 3:21; 11:15). Después de hablar el ángel Gabriel con la virgen María, ella hizo la pregunta de "¿cómo?" que fue una pregunta biológica, la cual recibió una respuesta biológica y sobrenatural.

Lucas 1:34,35 dice:

"Entonces María dijo al ángel: ¿cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios."

A la pregunta de María de "¿cómo?" la respuesta de Gabriel fue "El Espíritu Santo." El artículo definido "el" no aparece en el texto griego, ocupándose el uso "anártrico" del idioma griego. Este uso anártrico del Espíritu Santo significa potencia divina. El poder divino, la Personalidad (o Persona) creativa de la Trinidad vino sobre ella con su sombra, lo que trajo como resultado el nacimiento de Cristo mientras ella siempre era una virgen. La Biblia enseña esto. Los sabios lo aceptan y quien quiera que enseñe de otra manera no es sabio.

Toda persona debe esforzarse para entender todo lo que pueda de la Palabra de Dios tocante a un tema dado, y los detalles de las grandes doctrinas que no puede entender a fondo deben ser aceptados por fe, porque se enseñan en la Biblia. Y en las edades venideras se podrán entender los misterios de la piedad conjuntamente con todos los santos.

Tocante a esto Pablo escribió lo siguiente:

"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne. Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria" (I Tim. 3:16).

Si Cristo no hubiese nacido de una virgen, con un cuerpo preparado por el Señor, resultaría que El no tendría más capacidad para salvar a un alma perdida del infierno, que algún demonio en el infierno (Heb. 10:5). El (Cristo) fue el "unigénito" Hijo de Dios, no obstante lo que digan los modernistas (Juan 1:14,18; 3:16,18; Heb. 1:5,6; I Jn. 4:9). Toda vez que se refiere a Jesús como Hijo de hombre, se usa la palabra "anthropos" (humanidad), y nunca "aner" (que significa un ser humano varón). Su Deidad, Su divinidad, la Palabra de Dios, los profetas, los ángeles y los apóstoles dan testimonio de que El nació de una mujer por decreto de Dios, la simiente de una mujer, por nacimiento de una virgen. Esta es la verdadera base por Su reclamo de haber venido de Su Padre (desde el lado de Su Padre). El en verdad se humilló para nacer, y El exalta a Su mano derecha a todos quienes le aceptan en Su divinidad y redención (Fil. 2:a5-11; II Cor. 8:9).